

CONMEMORACIÓN. EL PROGRAMA DE BECARIOS BENEFICIA A MÁS DE 4.000 ESTUDIANTES

ORT: 70 años en Uruguay

ORT Uruguay fue fundada en Montevideo en el año 1942 por miembros de la comunidad judía para apoyar a las olas de inmigrantes que escapaban de la barbarie nazi, enseñándoles oficios que facilitarían su integración social en la economía y la vida ciudadana del país. Es miembro de ORT Mundial, que inició su trayectoria en 1880 en San Petersburgo, Rusia.

Pocas organizaciones pueden preciarse de haber logrado una existencia tan activa, significativa y continuada por 132 años, brindando educación de calidad y capacitación acorde con las necesidades del mercado laboral en cada uno de los países donde actúa.

“Hoy, 70 años después, mucho ha cambiado, pero afortunadamente también es mucho lo que perdura. ORT Uruguay sigue siendo una organización de vanguardia en cuanto a innovación metodológica se trata, tanto para

la enseñanza como para el aprendizaje, utilizando nuevas tecnologías sin dejar de prestar particular atención a los desfavorecidos en materia escolar, social y económica”, plantea la profesora Charlotte S. de Grunberg, directora general de ORT Uruguay.

Fiel a su espíritu histórico de brindar oportunidades educativas con un principio de equidad social, la Universidad ORT Uruguay financia un programa de becarios que beneficia a más de 4.000 estudiantes. Esto permite una composición inclusiva y diversa del alumnado donde confluyen jóvenes de todos los sectores sociales y de todo el país.

“En un mundo donde las profesiones evolucionan aceleradamente, algunos oficios desaparecen y otros nacen a un ritmo vertiginoso. La Universidad ORT Uruguay, hoy como ayer, busca proporcionar a sus estu-

diantes la mejor educación invirtiendo todos sus recursos materiales y humanos para lograr esa meta. Es una historia vital llena de energía que constituye un buen augurio y un desafío para el futuro”, expresó Grunberg.

Agregó que “es necesario recordar que en 1942, año en que nacía ORT en Uruguay, la población judía de todos los países ocupados

por los nazis fue intimada a llevar una estrella de David amarilla cocida a su ropa. Esta infamante ordenanza nazi, impuesta en el continente de las luces, la cultura y las grandes universidades quedará como una mancha indeleble en la historia del siglo XX. La estrella judía, el maguen David, escudo protector de David, se volvió el vector de la vergüenza y del odio, y jugó un rol instrumental en la exclusión y posterior destrucción de millones de personas”.